

NOTAS SOBRE GENTILICIOS TOBA *

*Pablo G. Wright***

I

El propósito de estas líneas es el de comentar algunos aspectos peculiares que caracterizan a los toba de la región chaqueña en cuanto a su sistema de nominación gentilicia, el cual ofrece interesantes características tanto desde el punto de vista lingüístico como del de la cognición y clasificación cultural del espacio. Espacio éste que aparece hoy día radicalmente modificado respecto del habitat prehispánico pero que aún merece calificaciones vernáculas particulares en cuanto a la ubicación relativa de sus grupos sociales en el mapa geográfico regional.

Para ello me he basado en datos bibliográficos, principalmente los trabajos de Palavecino (1936 y 1969-70); Miller (1966, 1967 y 1979), Braunstein (1983) y Buckwalter (1980), en material de campo obtenido en entrevistas con tobas de Chaco y Formosa realizadas en Buenos Aires entre 1982 y 1983, y en información recogida en la colonia aborigen de Misión Tacaaglé (Formosa) durante expediciones de terreno en 1981 y 1982, financiadas por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

El desarrollo de estas propuestas consistirá fundamentalmente en un ejercicio de comparación casuística en donde se tratará de mostrar cuál es la situación actual de los gentilicios, sus concomitancias en los modos de asentamiento y organización actuales, y el planteamiento de algunos rasgos vinculados con las modificaciones que la situación aculturativa le impone a su dinámica social. Asimismo se analizarán las expresiones lingüísticas que aluden a esta nomenclatura y sus probables relaciones con el tratamiento cultural de las coordenadas geográficas —ya insinuado en las obras de Buckwalter (1980), Miller (1979), Klein (1978) y Wright (1984).

* Trabajo presentado en el 1er. Congreso "El Hombre del Litoral", Museo Julio Marc, Rosario, septiembre de 1984.

** Becario de Perfeccionamiento del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Centro Argentino de Etnología Americana (CAEA).

Tradicionalmente los toba —autodenominados *qom*¹— se agrupaban en bandas bilaterales nómades que deambulaban por un territorio de caza definido, y que en ciertas épocas del año se reunían para concertar matrimonios, intercambiar informaciones, celebrar diversos rituales, y homogeneizar su patrimonio cultural y lingüístico (Reyburn, 1954; Miller, 1966, 1967 y 1979; Cordeu, 1969 y 1969-70; Cordeu y Siffredi, 1971; Braunstein, 1983).

Cada banda poseía tanto un sector de espacio propio como un nombre que la diferenciaba de las otras. Los límites de esta unidad social coincidían entonces con el grupo de parientes extensos, el territorio de explotación comunal, y una expresión nominativa particular.

En la actualidad, como consecuencia de los procesos de conquista y colonización del Chaco, los toba han sido obligados a adoptar un modelo económico agricultor. Los asentamientos son porciones de tierra generalmente fiscal en donde habita un conjunto de familias extensas que las trabajan en parcelas de propiedad familiar. Si bien estos sitios garantizan un cierto sedentarismo a la vida toba, aún subsisten las actividades tradicionales de apropiación: caza, pesca y recolección. El trabajo en obrajes, pueblos y centros urbanos también moviliza importantes contingentes llegando incluso a provocar desplazamientos de familias enteras (Reyburn, 1954; Miller, 1966; Cordeu, 1969). Como fenómeno más o menos reciente se observan caminos migratorios a ciudades como Rosario o Capital Federal que tienen como protagonistas a tobas generalmente de la provincia del Chaco en busca de mejores condiciones laborales —hecho cada vez más difícil de hallar en los asentamientos rurales de origen.

A pesar de este panorama todo toba contemporáneo es capaz de identificarse con algún subgrupo denominacional —por ejemplo parcialidad— aún cuando no tenga generalmente en claro su grado o modo de pertenencia (Miller, 1967: 27). En los tiempos presentes tanto la exogamia como la endogamia de comunidad aparecen indistintamente. La regla más importante parece ser que el matrimonio deba realizarse dentro de los grupos parentales que conformaron las bandas tradicionales. Así, por ejemplo un *l'añagashek* espera casarse con otro *l'añagashek* más que con un *takshék* (Miller, 1967: 18).

Desde la época de llegada de los europeos al Chaco se conservan nombres étnicos consignados por misioneros, civiles, militares o viajeros que muchas veces se referían no a pueblos diversos —como entonces se creía— sino a parcialidades de una misma nación. Del mismo modo ciertos términos como por ejemplo el de los “calchaquíes” de Santa Fe, que asolaron la región durante los años 1650-1710, homogeneizaron a una verdadera panoplia étnica que probablemente haya estado compuesta por avanzadas de grupos guycurúes genuinos —mocoví y abipones principalmente— y otros de origen tucumano-salteño (Wright, 1982). Este ejemplo se repite en innumerables oportunidades no solamente para aquellos tiempos sino también para épocas más recientes.

Algunas de las dificultades que aparecen en la determinación de los gentilicios toba parecen tener relación con factores propios de la cultura autóctona así como de otros derivados del contacto con el hombre blanco. La compleja dinámica

¹ La voz *qom* tendría, conexión semántica con *qom:*” (nosotros) y denotaría la condición “humana” de los toba, quienes por ende son “los hombres, y más genéricamente “los aborígenes” (Miller 1967 y 1979).

social de los actuales toba, favorecida por la fuerte raigambre de su patrón migratorio, origina viajes constantes de orden laboral, social o religioso que producen invariablemente uniones de individuos de distintas bandas y hasta matrimonios con personas no aborígenes, contribuyendo a desarticular el sistema. La extrema adaptación que deben realizar a las situaciones cotidianas que les impone la sociedad global produce la pérdida o cambio gradual de los sistemas socioeconómicos y cosmovisionales, eliminando entre otras cosas el sentido de las diferencias intragrupalas con una concomitante desvalorización de la memoria e identidad étnicas. Por otra parte, la dinámica de las relaciones interétnicas supone la existencia sólo de dos grupos interactuantes: los toba —sin discriminación de banda o grupo dialectal— y los blancos —tanto criollos como colonos, etc.— relegando aquella división a una mera tradición oral desconocida o apenas considerada como existente por estos últimos.

De acuerdo a Miller (1979:27) el sistema de nomenclación de bandas toba parece apoyarse en criterios que tendrían relación con dos aspectos básicos: 1) la ubicación espacial o "regional/direccional", y 2) la función. Dentro de estos grandes ítems se reúnen términos que identifican a cada banda de las demás. La "ubicación geográfica" correspondería a subregiones ecológicas definidas casi como etnocategorías mientras que la "función" parece estar asociada con actividades de subsistencia u ocupacionales (Miller, 1979:27).

Los nombres de las bandas cuyo recuerdo aún permanece pueden indicar un rasgo de distribución en el espacio geográfico o bien una función específica, quizás determinada por la existencia de ciertas especies en sus territorios o de prácticas de subsistencia a las que estaban más acostumbrados (Miller, 1967:247; 1979:27).

Se podría opinar que los gentilicios que se basan en el primer tipo de clasificación poseen la relatividad semántica propia de las expresiones toba que designan las direcciones espaciales. Esta estaría determinada por la posición de un ego hablante ideal en un entorno geográfico definido. Así, no será lo mismo el "sur" para un toba de Formosa que para uno que vive en las afueras de Resistencia, y así sucesivamente.

Se observa que la lengua toba tiene pocas palabras que indican los vectores cardinales, pero las mismas manifiestan un gran número de referentes distintos de acuerdo a su contexto de utilización, en especial el lugar donde se encuentra el hablante o el propio mapa geográfico en el que fuera enculturado.

Esto se puede ejemplificar con los datos que cita Buckwalter (1980) referidos a los toba de Pampa del Indio, Castelli y Sáenz Peña (Chaco) sobre términos que expresan puntos cardinales del plano horizontal², a saber:

da shi'u: norte

da taguiñi: sur o sureste

taguiñi: este

dapigem: oeste o noroeste

da hawit: oeste

kollaga o qollaga: sur

Para un toba de Formosa hablar de *qollagal'ek* ("habitante del sur") incluye a otros toba como él —los de la provincia del Chaco— aún cuando existen diferencias dialectales importantes. Para un aborigen chaqueño *qollagal'ek*,

² El "arriba" y el "abajo" son semánticamente importantes en la cosmovisión toba (Miller 1977; Cordeu 1969-70; Wright 1984). En el caso de los gentilicios, en la "horizontalidad" se inscribirían los parámetros significantes de los términos "direccionales".

CUADRO 1

Término	Ubicación				Buckwalter
	Informantes:	Formosa	Chaco		
	Traducción	Tacaaglé	El Colorado	Las Palmas	Palavecino
1. <i>l'añagashek</i>	<i>l'añaga</i> : "tierra firme" + — <i>shek</i> : "pertene- ciente a"	"los pilagá y los toba que viven cer- ca"		"la gente de Sáenz Peña, Napalpí y Quitilipi	"gente cercana a los mocoví"; Cen- tro. Sur (Chaco) y N. de Santa Fe
2. <i>tagejsek</i> o <i>takshek</i>	<i>tageñi</i> : "este" (3) + — <i>shek</i> : "pertene- ciente a"	"los que viven en La Primavera; los de acá"	"de M. Laishí"	"de M. Laishí o también de Las Palmas"	"de Las Palmas, ri- beras Paraná y Pa- raguay"
3. <i>qollaga l'ek</i>	<i>qollaga</i> : "sur" + — <i>l'ek</i> : "habitante de"	"los del Sur, los del Chaco"	"dicen los pilagá a los toba del sur"		
4. <i>dapigem l'ek</i>	<i>dapigem</i> : "cielo" + — <i>l'ek</i> : "habitante de"	"gente que vive en el Oeste"	"gente de la pam- pa Castelli, El Colchón, Espinillo (Chaco)	"gente de la pam- pa o llanura". Con- fluencia, Espinillo, cerca del río Berme- jo (Chaco)	"gente de lejos, del centro"
5. <i>sheo' l'ek</i>	<i>sheo'</i> : "norte" + — <i>l'ek</i> : "habitante de"		"gente del norte, gente de arriba (5) próximos a pilagá"	"viven cerca de los pilagá" (5)	"del norte, nores- te de Formosa"
6. <i>le'egoshik</i>	<i>le'ego</i> : "lo del otro lado, el lado del río" + — <i>shik</i> : "perteneciente a"				"p e r t e n e - ciente al otro lado, al lado del río"

³ En este caso la denominación *tageñi* indicaría el "este", aunque como vimos tiene otras acepciones.

⁴ *sheo'* también puede considerarse como "arriba", no es su sentido espacial, sino específicamente geográfico, es decir, en cierto modo metafórico el "norte".

⁵ Este informante también mencionó a los *sheo'wajk* quienes serían los descendientes de los *sheol'ek*.

en cambio no se refiere a población toba alguna —ya que hacia el sur de la provincia del Chaco no hay comunidades toba— sino a habitantes blancos. Hay que destacar que si bien al sur del Chaco actualmente se han instalado contingentes en las periferias de Rosario y Buenos Aires, éstos no son llamados *qollagal'ek* —aunque de hecho serían verdaderos “habitantes del sur”— porque los migrantes aún se adscriben a su banda de origen.

En este sentido es que hay que comprender los términos “direccionales” (ver Cuadro 1). Los cuales tienen valor como nominación *relativa* y no absoluta o invariable. De acuerdo al lugar en que se ubique el hablante utilizará uno u otro gentilicio “directional”. Si variara su locus también mutará el término gentilicio, adecuándose al nuevo lugar.

En el cuadro 1, se presenta una confrontación de datos sobre este tipo de términos, partiendo de información brindada por toba de Misión Tacaaglé, El Colorado (Formosa) y Las Palmas (Chaco), y fuentes escritas (Palavecino, 1936 y 1969-70; Buckwalter, 1980). Muchas de las expresiones hacen referencia a la dirección cardinal donde está el grupo pero también en ciertas ocasiones agregan ideas sobre las características topográficas del lugar (Cf. *lañagashek* y *dapigeml'ek*). El cuadro refleja con claridad la diversidad de referentes a partir de los mismos términos cuando los hablantes pertenecen a zonas diferentes.

Los términos de “función” se diferenciarían netamente de los anteriores porque aún cuando sus expresiones transmiten significados precisos, éstos no ayudan de por sí a colocar las unidades sociales nominadas en algún sector del espacio chaqueño. Como ya se ha mencionado la única connotación verificable por el momento es la que alude a alguna especialización de carácter económico (vg. *dapikoshik* o *mañik l'o*) de la banda o algún otro rasgo aun no aclarado en su total sentido (v. *wagiilot* o *tegesayipi*).

En el cuadro 2 se resumen datos correspondientes a informantes de El Colorado (Formosa) y Las Palmas (Chaco), junto a títulos bibliográficos de Palavecinos (1969-70), Miller (1967) y Buckwalter (1980). La ausencia de datos de Misión Tacaaglé se debió a que los informantes desconocían la totalidad de los términos de “función”, hecho sobre el que volveré más adelante.

Las relaciones entre nombres de banda y de grupos dialectales ofrece problemas en cuanto al establecimiento de límites entre unos y otros. Sucede que de acuerdo a Klein (1978) existen tres variantes dialectales en el toba, dos de ellas en el Chaco —*no' olganak*, de Pampa del Indio y *lañagashek*, de Machagai— y la restante en Formosa —*taksheik*— aunque con algunos enclaves en el noroeste del Chaco⁶. Curiosamente estas variantes poseen el mismo nombre que algunas de las bandas citadas por cuanto podría pensarse en una superposición clasificatoria en los niveles banda-dialecto, aunque es necesario un análisis más detenido de la información lingüística y cultural.

Sin pertenecer a la categoría de los gentilicios propiamente dichos —señalados en los cuadros 1 y 2— los nombres de las comunidades actuales toba además de indicar un sitio geográfico estable —*no relativo*— brindan información indirecta respecto a la parcialidad de adscripción la que funciona a veces suplantando a los gentilicios que van cayendo en desuso. Siendo las comunidades las unidades socioeconómicas mínimas en donde existen sentimientos de identidad compartidos, sus denominaciones van cobrando una creciente complejidad semántica. A

⁶ La autora no precisa en qué comunidades del noroeste del Chaco se habla dialecto *takshik*. Mis datos no confirmarían estas aseveraciones.

CUADRO 2

		Ubicación o Función			
		Formosa		Chaco	
Término	Traducc. lit.	El Colorado	Las Palmas	Palavecino	Miller
1. <i>tegesayipi</i>	<i>tegesan</i> : "cuervo" + — <i>yi</i> —: (?) +— <i>pi</i> : "muchos"				
2. <i>wagiiilot</i>	<i>wagaga'</i> : "nombre de ave"	"pestañas muy gran- des"; Fortin Roca, (Cha- co)	"zona de El Zapa- llar (Chaco)"	"de Ppa. del Indio" (Chaco), del "N. Fontana (Formosa)"	
3. <i>no'oleraganaq</i>	<i>'oleraga</i> : "gallo" + — <i>naq</i> : "es notable por"	"en Confluencia, 10 de mayo (Chaco) y El Colorado (Fsa.)"		"de Las Palmas (Chaco)"	
4. <i>dapikoshik</i>	<i>dapik</i> : "miel" + — <i>shik</i> : " pertene- ciente a"	"en Castelli, El Col- chón y Espinillo (Chaco)			"gente que ex- cava miel en la tierra"
5. <i>jolopi</i>	<i>jolo</i> : "chanchito mo- ro, jabalí, pecari" + — <i>pi</i> : "muchos"			"de Ppa. del Indio (Chaco)"	"gente del cer- do salvaje"

CUADRO 2 (Continuación)

6. <i>qolpi</i>	<p><i>qol</i>: "nombre de calamote; planta parásita de quebracho" + — <i>pi</i>: "muchos"</p>
7. <i>'edagajpi</i> o <i>'edagajkipi</i>	<p><i>'edagai</i>: "bichito de luz" + — <i>pi</i>: "muchos"</p>
8. <i>mañik l'o</i>	<p><i>mañik</i>: "avestruz"</p>
9. <i>kajgeta l'o</i>	<p><i>kajgeta</i>: "oveja"</p>
10. <i>tapinek l'o</i>	<p><i>tapinek llo</i>: "armadillo gigante"</p>

ello hay que añadir la existencia de grupos religiosos organizados en iglesias de orientación pentecostal —por ejemplo— la Iglesia Evangélica Unida, la iglesia Cuadrangular o la del Nazareno —entre otras—, que aparecen a nivel intracomunal y también extracomunal. En el primer caso se observa en la conformación de feligresías que generalmente siguen las líneas del parentesco extenso a cuya cabeza está un pastor indígena que actúa como figura concentradora de poder religioso, político y económico y encargada de redistribuirlo a sus fieles en la forma de salud espiritual y corporal y bienes materiales. En el segundo caso aparece concretado en el carácter regional, es decir supracomunal, de algunas de estas organizaciones religiosas como la Iglesia Evangélica Unida, cuyos alcances se manifiestan en las reuniones generales de la iglesia —las llamadas Convenciones— en donde aparece el poder homogenizador de las diferencias de banda o de dialecto en una comunidad que sustenta un discurso religioso que tiene alcances definibles en términos de prestigio, poder político y legitimación de jefaturas generalmente surgidas de acuerdo a las pautas tradicionales (Cf. Miller, 1979; Wright, 1983; Reyburn, 1954).

Respecto del nombre de comunidades toba actuales y su relación con la identificación de bandas, se pueden citar los datos de comunidades de Formosa: Tacaaglé, Misión Laishí, La Primavera y Clorinda.

A partir de la presencia franciscana en la provincia a comienzos del siglo xx, surgieron misiones entre los toba que sedentarizaron antiguas bandas migrantes. De este modo, y como fenómeno de nominación grupal, fueron acuñándose términos nativos para identificar a los habitantes de estos reductos. Algunos se basaron en la toponimia aborígena y otros en los nombres cristianos puestos a esos sitios por los franciscanos. Estos términos no tienen relación con los gentilicios tradicionales pero sirven a los actuales toba para señalar su procedencia geográfica e indirectamente indicar a qué banda allí congregada pertenecen.

A los toba que viven en Misión Tacaaglé, nombre que proviene del topónimo *taqak* (chajá) y —*lae* (lugar donde se reúnen), se los llama *taqagalel'ek* (habitante de *taqagale*). También reciben la denominación de *pagerel'ek* (habitante de *pagere*) en alusión a la misión franciscana que recibía el nombre de *pagere*, deformación toba de la palabra "padre"⁷.

Los habitantes de Misión Laishí son llamados *laishil'ek*⁸. La colonia aborígena La Primavera —distante unos 45 km al occidente de Clorinda— surgió como consecuencia del asentamiento de un comerciante de apellido Cancio que dio impulso a la zona que hoy se llama Laguna Blanca. Esta incipiente empresa atrajo a bandas toba que deambulaban desde allí hasta Misión Tacaaglé aproximadamente y poco a poco se fueron instalando en un sitio conocido por los aborígenes como *potae napoqna* (mano de oso hormiguero). Genéricamente los pobladores de esta colonia reciben el nombre de *potael'ek* (habitante de *potae*) aunque existen otros que tienen más especificidad en cuanto a su ubicación en el extenso territorio de la reserva fiscal. Así es que existen los *nainekl'ek* (habitante de *nainek* —laguna que da nombre a una población blanca homónima—), los *laankal'ek* (habitante de *laanka* —deformación toba de Laguna Blan-

⁷ En Vuoto, L. (1981: 97) aparece la voz toba *taqaqlek* traducida por un informante chaqueño en Buenos Aires como "chajá que no ha alcanzado el estado de adulto". Sin embargo al decir que este término da origen al topónimo *tacaaglé* incurre en un error, ya que éste deriva de la palabra *taqagalae* (lugar donde se juntan chajás).

⁸ Por el momento no puedo citar una traducción clara del término *laishi*.

ca—) y los *potael'ek* —que viven en las cercanías de la laguna cuya zona alledaña se llama *potae napona*—. Al estar instalada la colonia a mitad de camino entre los pueblos de Laguna Blanca y Nainneck, las porciones de su extensión que están más cerca de uno o de otro reciben los respectivos nombres señalados.

Los toba que viven en los alrededores de Clorinda reciben la denominación de *polcheml'ek* (habitante de *polchem*). Antiguamente existía un fortín militar donde ahora se levanta la ciudad y el término *polchem* es la versión toba de la palabra "fortín".

Todas estas denominaciones, por ejemplo *pagerel'ek* o *potael'ek*, son comúnmente utilizadas por los toba del noreste de Formosa para hablar de sus congéneres vecinos y están reemplazando a expresiones propias de su sistema gentilicio que informaban de las diferencias de banda —o quizás también de grupo dialectal—. Poco a poco el término *tageñil'ek*, *tagejshek* o *takshek*, cuya traducción más o menos resumida es "habitante del este", va perdiendo su significación original para ellos y permaneciendo en la memoria de los individuos más ancianos, pudiéndose comprobar la utilidad creciente de apelativos menos generales pero que tienen una especificidad apta para las clasificaciones sociales de los grupos tal como hoy día se organizan.

Es patente el desconocimiento que tienen los toba del noreste de Formosa respecto de sus vecinos chaqueños. Este rasgo se observa en los gentilicios cuyo inventario se limita a unos pocos términos —vimos por ejemplo *takshek* y *l'añagashék*— más de índole "direccional" que de "función". En el caso del testimonio del informante de El Colorado (Formosa) (ver Cuadro 1) la situación especial de este asentamiento le da más posibilidades de comunicación con la provincia del Chaco que con la suya propia.

La posición relativa de los toba del oriente formoseño en el mapa toba es ciertamente marginal, siendo el centro la región de Pampa del Indio, en el Chaco. Esta situación explicaría al menos por ahora la aparente pobreza de su terminología gentilicia, determinando que uno de los términos, el referido a los "habitantes del este" —por supuesto que en la posición *relativa* de los hablantes formoseños— englobe al mayor número de comunidades de la provincia que justamente se ubican en esa porción del naciente. Si bien la colonia de Bartolomé de las Casas, sita sobre la ruta 81, concentra una buena parte de la población toba de Formosa, al convivir también con grupos pilagá, su identidad gentilicia aún es de difícil definición.

Buenos Aires, Mayo de 1985.

BIBLIOGRAFIA

- BUCKWALTER, A. 1980. "Vocabulario Toba". Bs. As., Talleres Grancharoff.
- BRAUNSTEIN, J. 1983. "Algunos rasgos de la organización social de los indígenas del Gran Chaco" (*Trabajos de Etnología*, n° 2, Universidad de Bs. As., Fac. de Fil. y Letras).
- CORDEU, E. 1969. "La comunidad toba de Miraflores. Materiales para el estudio de un proceso de cambio". Comisión Nacional de la Cuenca del Plata, Bs. As.
- 1969-70 "Aproximación al horizonte mítico de los tobas" (*Runa*, Bs. As., vol. 12, p. 1-2, pp. 67-176).
- y SIFFREDI, A. 1971. "De la algarroba al algodón. Movimientos milenaristas del Chaco argentino". Bs. As., Juárez Ed.
- KLEIN, H. MANELIS. 1978. "Una gramática de la lengua toba: morfología verbal y nominal". Montevideo, Universidad de la República.
- MILLER, E. 1966. "Toba kin terms" (*Ethnology*, vol. V, n° 2, pp. 194-201).
- 1967. "Pentecostalism among Argentine Toba". Ph. D. Diss. University of Pittsburgh.
- 1977. "Simbolismo, conceptos de poder y cambio cultural de los tobas del Chaco argentino" (*Procesos de articulación social*, Hermitte, E. y Bartolomé, L. Ed. Bs. As., Amorrortu).
- 1979. "Los tobas argentinos. Armonía y Disonancia en una sociedad". México, Siglo XXI editores.
- PALAVECINO, E. 1936. "Las culturas aborígenes del Chaco" (*Historia de la Nación Argentina*, vol. I, Ac. Nac. de la Hist. pp. 387-418).
- 1969-70. "Mitos de los indios tobas" (*Runa*, Bs. As., vol. 12, p. 1-2, pp. 177-197).
- REYBURN, W. 1954. "The Toba Indians of the Argentine Chaco.: An Interpretative Report". Elkhart, Indiana. Mennonite Board of Missions & Charities.
- VUOTO, L. 1981. "La fauna entre los Toba-Taksek" (*Entregas del I. T.*, Tilcara, Vol. 10, pp. 77-138).
- WRIGHT, P. 1982. "Los Tocagües: diagnóstico etnográfico-etnohistórico de un documento de 1656" (En prensa *Publicaciones*, Instituto de Antropología, Universidad de Córdoba).
- 1984. "Análisis semántico preliminar de algunas ideas básicas en la morfología nominal y verbal toba". III Congreso Nacional de Lingüística. Univ. de Morón, Bs. As. Octubre.
- 1985. "Presencia protestante entre aborígenes del Chaco argentino". (*Scripta Ethnologica*, VII, pp. 73-85).